

POR LA ESCUELA CUBANA EN CUBA LIBRE

# RECORDANDO VIEJOS TIEMPOS

POR FEDERICO M. MESA

*Rafael* *Guandacaca*  
SUCESOS TRAGICOS QUE CONSTERNO A LOS  
HABANEROS *act 10/44*

(x)

Estas líneas van dedicadas al señor Enrique de J. Conill, que casi un niño se lanzó a la manigua heroica, posponiendo toda felicidad de su presente halagüeño, ante una futura perspectiva de bienestar general para su Patria amada.

La noche que se desarrollaron los trágicos sucesos del Parque Central y del Hotel "Inglaterra", actuaba en el "Molino Rojo", "Ramitos", con su Compañía. Alistados del Batallón "Colón", ebrios, disparaban para el interior del Hotel "Inglaterra" con el propósito de asesinar a los generales Sanguily y Lacret. Aconteció el hecho el 11 de Diciembre de 1898.

• = •

Del año 1899 a la fecha, han transcurrido ya cuarenta y siete años, y tal parece que fué ayer; en la calle Galiano esquina a Neptuno, se hallaba instalado el Salón Teatro "Molino Rojo", hoy, en este mismo lugar, se levanta majestuoso y desafiante el moderno edificio donde está el Teatro Cine "América".

Era la noche del 11 de diciembre del año mencionado, cuando los carteles anunciadores del "Molino Rojo" daban a conocer al público que dicho día actuaría allí la Compañía Cubana de Variedades del conocido trovador Ramón Ramos, (Ramitos), secundado por la reina del Zapateo, la simpática mambisa Angelita Castellanos —"La Camagüeyana"— y otros conocidos artistas del patio.

La guerra hispano-cubana había tocado a su fin, y estaba ordenada la evacuación de la tropa española; por lo cual los miembros del Ejército Libertador recibieron instrucciones de visitar a sus familiares sin portar arma alguna; y ninguna mejor ocasión como esa se les presentaba a nuestros viejos soldados de la Patria, que se hallaban ansiosos de expansionar el espíritu, tras haber rendido una labor tan calamitosa en la manigua heroica, para concurrir esa noche al coliseo de la calle de Galiano, donde se verificaba una función de puro labor criollo.

"Ramitos", nuestro inolvidable trovador, jamás dejó de aprovechar favorables momentos, en su carrera de artista, para levantar el espíritu patriótico; y si eso siempre hizo el

LIBRE

FOR

inmortal autor de "A los Frijoles Caballeros" y de las preciosas canciones "La Bandera Cubana", y "La Libertad de Cuba", en circunstancias muy difíciles para los cubanos. ¡Qué programa no habría de presentar al público habanero, el yate que en la vieja "Plaza de Armas" de Guanabacoa fué tan aplaudido versándole a la tropa mambisa que acampó allí el 15 de diciembre del año 1898, en momentos en que de esta bella islita del Caribe se había logrado expulsar a sus eternos verdugos!

Y es claro que esa fiesta del día 11 de diciembre del año 1898, celebrada en el "Molino Rojo", a la cual asistió también el General Armando de la Riva, había de resultar espléndida; pero al conocerse en el antiguo coliseo —a las 10.30 de la noche— la infausta nueva del fallecimiento en New York del General Calixto García, la concurrencia se puso de pié, pidiendo la terminación del acto.

Y así fué en efecto: se concluyó la fiesta tras haberse bailado el "zapateo cubano" y terminado de cantar esta original y tan patriótica guajira:

"En un lindo palomar  
Una tojosita había  
Que nadie se presumía  
De que pudiera volar"  
De modo muy singular,  
La paloma se ausentó  
Y cuando nadie creyó  
Que abandonara su nido  
Vino un palomo atrevido  
Y con ella se marchó".

Y cuando aún no habían salido del teatro los concurrentes, se sintieron varios disparos de arma de fuego, y numeroso público que corría en dirección al "Parque Central", lugar de donde partían los tiros; dando por resultado que un grupo de forajidos hechos fuertes en el hoy Paseo del Prado, disparando a diestra y siniestra, y rompiendo las mesas y cuanto hallaban a su paso, trataban de abrirse campo por el interior del Hotel "Inglaterra" para pernoctar en una de sus habitaciones, donde se encontraban en amigable tertulia dos grandes paladines de nuestras guerras libertarias, los Generales Julio Sanguily y José Lacret Morlot, que nada sabían de lo que estaba contra ellos planeado.

El crimen no llegó a consumarse por la rápida intervención del joven Jesús Sotolongo Lynch, ayudante del General

Sanguily, que con gran valor espartano se les interpuso en el pasillo de la escalera que la turba amenazaba tomar para enfrentarse con los indefensos guerreros mambises —Sanguily y Lacret— pero a pesar de la defensa heroica que con un revólver que le facilitaron llevó a cabo el intrépido Sotolongo, una bala homicida, de las muchas que dispararon los fascinosos, lo hirió en el vientre, falleciendo tras los múltiples esfuerzos que por salvarle la vida hizo el eminente cirujano Dr. Raimundo Menocal.

En la calle fueron recogidos varios transeuntes muertos y heridos; siendo estos últimos conducidos al Centro de Socorros, disposición que ordenó, con gran indignación un Jefe del Ejército Americano que con otros acudió al lugar de la ocurrencia dando ello motivos a que la jauría abandonara su trinchera emprendiendo la fuga como cobardes asesinos al fin

Gracias al arrojo de Jesús Sotolongo y otros valientes jóvenes que se hallaban en el Hotel "Inglaterra", pudieron escapar de la muerte el **día 11 de diciembre del año 1898** los Generales Julio Sanguily y José Lacret Morlot.

Esta fué la última fechoría que cometieron en la Habana las hordas salvajes hechas en llamar **Batallón de Tropas Regulares Españolas, "Colón"**.

*Esforzo, Guanabacoa, Oct 10/48*

1.-Este movimiento  
ción o in  
liberista  
AI mi  
ses au  
aspirac  
de progr  
2.-Sociedad  
principi  
fe, como  
emancipa  
tencia de  
3.-Propugn  
te, del e  
ne sobre  
sólo en l  
ganizaci  
fundamen  
patria de  
ciencia y  
tios y  
4.-Reconstr  
urbana y  
del Estad  
posterga  
dieros.  
5.-Proclama  
graduado  
nos y en  
6.-Jugamos  
nacional  
co, como  
organizad  
pección  
dañar int  
7.-Requerim  
quidos de  
con sus tr  
trate de  
8.-Respetu  
y BARRIMONIO  
DOCUMENTAL  
DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA